

Desde la perspectiva de Raúl Oliván, **un laboratorio ciudadano debe combinar el saber experto y la energía cívica**. Partiendo de su experiencia en Zaragoza Activa, valora la implicación del área de Participación e Innovación del Ayuntamiento como base a la posible fundamentación jurídica ulterior que deberá ir mutando durante los próximos años. **En lo que se refiere a la organización de las jornadas y sus respectivas áreas temáticas, cree que su formulación es acertada, siempre y cuando su enfoque no sea muy compartimentado y cerrado**. Según su punto de vista las temáticas no deben orientarse exclusivamente al prototipado, entendiendo que hay más posibilidades de dar salida a los trabajos.

El entrevistado pone especial énfasis en el hecho de que toda innovación ciudadana es según él, esencialmente educativa y considera que ese aspecto hará sostenible una infraestructura de código abierto. Con respecto a la infraestructura del Lab, considera fundamental ahondar en el debate de la estructura física **ya que los ecosistemas deben ser una realidad abarcante más allá de lo físico**, para llegar a capilarizar los diferentes entornos de forma gradual, por lo que el Lab en sí mismo, como idea fundante es más un Ecosistema de innovación ciudadana que un concepto unívoco.